

Recibido: 29/05/2013  
Aceptado: 16/07/2013

## En el terreno de lo inútil\*

María Alejandra Rey

Sociedad Argentina de Psicoanálisis

### RESUMEN

*La idea que anima al autor en este trabajo es escribir acerca del proceso creador, resaltar la necesidad del tiempo de ocio y de reflexión necesarios para poder perderse en aparentemente hacer nada, y así descubrir y fecundar el terreno de lo "inútil". A la vez intenta pensar también cómo se compatibiliza la idea de un tiempo de intimidad con el tiempo del hombre posmoderno y, por último, reflexionar acerca de las transformaciones que se observan en la clínica producto de los cambios de época.*

*Plantea que, si es cierto que hay que ser de nuestra época, habrá que pensar en los desafíos que se nos presentan a los psicoanalistas en el tiempo que nos toca vivir.*

### ABSTRACT

*In this work the author writes about the creative process, highlights the need for leisure time and reflection that are necessary to get lost in seemingly do nothing. Thus, it is possible to find and fecundate the ground of "useless". The author thinks how to reconcile the idea of intimacy with postmodern man's time and, finally, reflects on the changes observed in the clinic resulting from changes of time. The author argues that we have to think about the challenges that psychoanalysts face in our times.*

**DESCRIPTORES:** PSICOANÁLISIS – CREATIVIDAD – INTIMIDAD –  
POSMODERNIDAD – TRANSFORMACIONES

**KEYWORDS:** PSYCHOANALYSIS – CREATIVITY – INTIMACY –  
POSMODERNITY – TRANSFORMATIONS

---

\* Este trabajo es una ampliación del presentado en el 29 Congreso de Fepal "Invención-Tradición". São Paulo. octubre 2012.

## *En el terreno de lo inútil*

*“¿Por Fitzcarraldo, el conquistador de lo inútil!”*

### **Introducción**

La idea que anima este trabajo es escribir acerca del proceso creador, resaltar la necesidad del tiempo de ocio y de reflexión necesarios para poder perderse en aparentemente hacer nada, y así descubrir y fecundar el terreno de lo “inútil”. A la vez pensar también cómo se compatibiliza la idea de un tiempo de intimidad con el tiempo del hombre posmoderno y, por último, reflexionar acerca de las transformaciones que los psicoanalistas observamos en la clínica producto de los cambios de época.

Si es cierto que “il faut être de son temps”<sup>2</sup> (hay que ser de nuestra época, dice Honoré Daumier apropiándose de las palabras de Baudelaire), habrá que pensar en los desafíos que se nos presentan a los psicoanalistas en el tiempo que nos toca vivir.

En primer lugar desarrollo algunas ideas acerca del proceso creador y la invención en la escritura, para abocarme luego a pensar el psicoanálisis como un lugar de invención. Me detengo a describir algunas características de la posmodernidad, entre ellas las referentes a las caídas de los grandes relatos que sostenían a la modernidad y las derivadas de la sociedad de la información en donde la idea de intimidad se ha visto cuestionada. Finalmente reflexiono acerca del lugar y la responsabilidad que creo, como psicoanalistas, nos cabe en la actualidad.

Si me sirvo del recurso de la escritura y el proceso creador para hacer un paralelismo con nuestra actividad psicoanalítica, es porque encuentro articulaciones posibles en tanto somos partícipes creadores de nuevas historias, de aquéllas

---

<sup>1</sup> Frase que proclama Don Araujo, personaje del film *Fitzcarraldo* de Werner Herzog. (1982). En enero de 2004 Werner Herzog, el director de cine alemán, reunió en un libro los diarios que llevó durante todo el proceso de filmación de la película *Fitzcarraldo* (1982) en la selva amazónica. Tarea ardua tanto como la filmación de una película que se le volvió imposible, al punto de considerar que su tarea y la del personaje se hicieron idénticas. Esos textos [son] “más bien paisajes interiores, nacidos del delirio de la jungla”. Siguió la visión que de él se apoderaba.

<sup>2</sup> Nochlin Linda (1972). *Realism, Style and Civilization*. En: *Art Journal* (Vol. 32, N. 2). Winter. Penguin Books.

que contribuimos a escribir en el transcurso de un tratamiento psicoanalítico, haciendo lo que Galli (1985) denomina el *trabajo del clínico*.<sup>3</sup>

### **Acerca del proceso creador y la invención en la escritura**

Escribir acerca del proceso creador, apresarse algo de aquello que dispara el encuentro entre el escritor y sus musas, tal vez sea una tarea que nos introduzca en el terreno de lo inútil. Juego con este concepto que, según el diccionario, no produce provecho, para pensar lo contrario: una inutilidad provechosa, la que tiene que ver con la contemplación que precede al encuentro, al descubrimiento, al abandono a la posibilidad de que “en determinadas condiciones, ciertos seres, ciertos objetos se me [abran], deslumbrándome” (Martín-Crosa, 1978, p.8).

¿Cómo nacen las historias? ¿Qué clase de misterio es ese, se pregunta García Márquez:

[...] qué hace que el simple deseo de contar historias se convierta en una pasión, que un ser humano sea capaz de morir por ella; morir de hambre, frío o lo que sea, con tal de hacer una cosa que no se puede ver ni tocar y que, al fin y al cabo, si bien se mira, no sirve para nada? (1998, p.3).

Cortázar (1977), relata que sus obras nacieron en esa duermevela que acompaña el ocio, en instantes fecundos de aburrimiento; caminatas nocturnas por Londres y la necesidad de *un cuarto propio*<sup>4</sup>, en el caso de Virginia Woolf (1927/1929); el tiempo necesario para deambular por la noche parisina como el escritor de uno de los últimos films de Woody Allen (2011). Tiempo, también, para aposentarnos, calmar las distracciones cotidianas, pelear contra las críticas que nos dicen que nada de lo que podamos hacer será novedoso y dejarnos fluir frente a

<sup>3</sup> Vicente Galli lo llama “trabajo del clínico, por cercanía con los conceptos de trabajo del sueño, trabajo del chiste y trabajo del duelo. [...] En el caso del trabajo del clínico, operaciones matizadas y reguladas por las estipulaciones del método, los objetivos de su aplicación y las particularidades de sus actores en las condiciones histórico-sociales en las que se desarrolla. Las que a su vez se sustentan en las experiencias de vida procesadas en el psicoanálisis personal, en el conocimiento teórico y la capacidad de teorizar, en las prácticas de discusión clínica y de supervisiones. Con todo lo que ellas implican de complejas transformaciones en el psiquismo de los psicoanalistas”. (*Sobre el trabajo del clínico*. Psicoanálisis Hoy, 1985, N. 2, Caracas; citado por Galli, 2004-2005, pp.165-6)

<sup>4</sup> Woolf (1929) “Una mujer debe tener dinero y una habitación propia para poder escribir novelas” (p. 6).

lo incierto. Curioso encuentro entre la memoria que se despliega cuando convocamos ciertos fantasmas, cuando descorremos otros velos, cuando prestamos atención a aquello que está sin ser visto y necesita de una mirada atenta, un ojo amoroso que se deja captar y conmover cuando nos liberamos del adulto y recuperamos el juego, la infancia, la inocencia, la capacidad de asombro.

Son muchos los escritores que dan cuenta de esta experiencia al transmitir que el motor de sus historias suele ser la curiosidad, las cosas no explicadas, los agujeros de información o las contradicciones que dan lugar al despliegue de un juego de imaginación gracias a las múltiples significaciones de las palabras, por la fascinación que le provocan. Muchos artistas no saben explicar por qué crean. Ellos toman ese no saber –ese dejarse estar pero no sin hacer nada, sino un dejarse estar atento a la posibilidad del encuentro con algo que aparece–, y esto le toma su vida y la transforma. Para ello hace falta tiempo.

Al decir de Pavlovsky (2007) es la puesta en movimiento de algo que estaba quieto: imagen, sensación, emoción que tienen que empezar a moverse y a tener una historia. O tal vez, esa imagen ya tiene una historia previa de movimientos realizados pero que se han olvidado, ha quedado encapsulada a la espera de ser liberada en el curso del proceso creativo. ¿La imagen que liberamos repite movimientos previos o le inventamos otros nuevos? Se trata de reanimar algo que estaba detenido, congelado y reiniciar el movimiento de otra manera con pequeñas variaciones de un antiguo guión, pero que ahora al recordarlo vamos recreando, creyendo saber algo más. Así el juego crece, se diversifica, se potencia y aparecen recursos inesperados. Se necesita complicidad: crear para crear. Las viejas matrices lúdicas se despiertan al recordar; están archivadas pero al ser convocadas reaparecen. En todo proceso artístico hay “espacios previos” donde el creador aprende y se entrena a “mirar” de otra manera lo concreto. Primeras matrices generadoras que surgen en una zona específica –zona intermedia– zona lúdica. Espacio –organizador de lo imaginario– donde lo “loco” se estructura con coherencia, con límites internos y externos, aunque no es ni mundo externo ni mundo interno.

Esto me remite al espacio transicional de Winnicott (1951):

Damos aquí por sentado que la tarea de la aceptación de la realidad jamás es completada, que ningún ser humano está libre de la tensión que ocasiona el relacionar la realidad interior con la exterior y que el alivio de tal tensión lo aporta una zona intermedia de experiencias que no es disputada (el arte, la religión, etc.) [...] Esta zona intermedia se halla

en continuidad directa con respecto a la zona de juegos donde del niño pequeño se “pierde” al jugar. (1951, p. 322)

## **Nuevos mundos, nuevos desafíos**

Vivimos hoy –en Occidente– en un mundo en que la experiencia de intimidad se ha vuelto éxtima (Sibilia, 2010), en el que pareciera quedar poco lugar para la construcción de intimidades, donde lo público y lo privado casi no se diferencian. La globalización, en una sociedad mediatizada y fascinada por la visibilidad, fomenta un cambio de las subjetividades “interiorizadas” hacia nuevas formas de autoconstrucción. Aparece un yo que se exhibe en la superficie de la piel y de las pantallas; personalidades dirigidas hacia el otro y no hacia sí mismas, hacia la mirada ajena y no más introspectivas. Un mundo en el que se han extinguido las formas filosóficas modernas del sujeto que servían de referencia, tanto el sujeto crítico kantiano y el sujeto neurótico freudiano, dando lugar al surgimiento de un nuevo sujeto posmoderno (Dufour, 2003). Precario, crítico, vacío, expuesto y sumergido en un mundo sin límites, fragmentado. Un mundo en el que asistimos, según algunos, al fin de las grandes ideologías, donde presenciamos una propagación pública del espacio privado, donde la autonomía genera sufrimiento. Época en la que la globalización crea una mayor permeabilidad de las fronteras y transforma los modos de comunicación, la transmisión del saber y de las normas.

## **La caída de los héroes**

Las estructuras de ficción que sostuvieron mitos, relatos y creaciones artísticas del pasado, los grandes relatos de Lyotard (1986), van cayendo. La hipótesis que plantea Dufour (2003) es que hay una mutación posmoderna de las modalidades de subjetivación. El agotamiento actual de esas figuras –aunque sean ficticias– es específico de la posmodernidad y trae consecuencias en las estructuras psíquicas.

Quedamos liberados a nosotros mismos sin poder asumirlo. Se derrumbó la ficción que organizaba nuestras vidas. Quedamos en un espacio anómico, sin límites, libres pero en ninguna parte, en un espacio sin referencias, un espacio fuera de tiempo y lugar.

¿Qué forma de sujeto surge hoy? Un nuevo sujeto, flotante, abierto a los flujos comunicacionales, que ya no puede asirse a un tipo de representación omniabarcativa del mundo (el mundo construido según variables matemáticas

y científicas mensurables y domeñables), sino que se ve enfrentado a la explosión de micro relatos y a la incertidumbre de la posibilidad de convivencia entre ellos, dejándolo desamparado.

## La evolución poshumana

Sibilia (2005) es contundente al decir que el hombre se ha expresado de las maneras más diversas a través de las historias y de las geografías (plástico, inacabado, modelable, versátil), pero señala que han sido las sociedades capitalistas las que inventaron las más variadas técnicas para modelar cuerpos y subjetividades.

En *El hombre postorgánico* nos dice que:

Un nuevo imperativo es interiorizado: el deseo de lograr una total compatibilidad con el tecnocosmos digital [...] mediante la actualización tecnológica permanente. Se trata de un proyecto sumamente ambicioso, que no está exento de peligros y desafíos de toda índole: valiéndose de los sortilegios digitales, contempla la abolición de las distancias geográficas, de las enfermedades, del envejecimiento e, incluso, de la muerte. Así entran en crisis varias ideas y valores que parecían firmemente establecidos. El ser humano, la naturaleza, la vida y la muerte atraviesan turbulencias, despertando todo tipo de discusiones y perplejidades. (2005, pp. 11-12).

Es cierto que estamos lejos del apogeo industrial de la sociedad moderna. Nuestro contexto actual privilegia la emergencia de nuevos modos de subjetivación diferentes a los cuerpos dóciles y útiles de los sujetos disciplinados de Foucault (1976), marcando la transición de un mundo hacia otro, con un tipo de organización social que comenzó a dibujarse en las últimas décadas en donde, por ejemplo, la ilusión de una identidad fija y estable propia de la modernidad va dando lugar a las llamadas por Rolnik (2005) “identidades prêt-à-porter” (p.33)<sup>5</sup>.

En ese movimiento se transforman también los tipos de cuerpos que se producen cotidianamente, así como las formas de ser y estar en el mundo, que resultan “compatibles” con cada uno de esos universos. “¿Cómo influyen

---

<sup>5</sup> Suely Rolnik, “Toxicômanos de identidade: Subjetividade em tempo de globalização”, citado en Sibilia, P., (2005, p. 33.)

todas estas mutaciones en la creación de “modos de ser”? ¿Cómo alimentan la construcción de sí? En otras palabras, ¿de qué manera estas transformaciones contextuales afectan los procesos mediante los cuales se llega a ser lo que se es?” (Sibilia, 2008, p. 19).

Hoy tenemos por delante tratar de entender las nuevas prácticas de exhibición de la intimidad, en toda su complejidad.

## **El psicoanálisis como lugar de invención**

¿Cuál es el lugar que nos cabe como analistas? ¿Será posible resguardar un espacio de reflexión en nuestra época? Marcelo Viñar (2002) señala que el mundo cambia y así también lo hace nuestra mente y esos cambios cuestionan nuestra nosología habitual. Cree que es imprescindible conquistar “un espacio de remanso para un mundo de vértigo” (p. 36).

¿Es posible sostener un espacio de juego e ilusión que despliegue potencialidades, que fecunde el terreno de lo inútil? La inquietud me parece que tiene lugar en estos tiempos de inmediatez en donde el tiempo real anula cualquier distinción entre el futuro y el pasado dejándonos, al decir de Virilio (1993), sobreexposados a la intensidad del momento presente, donde es posible la presencia aquí y ahora del mundo entero, una telepresencia instantánea.

¿Cómo generar distintos espacios interiores, momentos de experiencia de encuentro entre dos, que posibilite que puedan ser habitados nuevos lugares subjetivos e intersubjetivos? Desafío que nos convoca en un tiempo en que las subjetividades se construyen y se realizan en el campo de lo visible en contraposición a las subjetividades interiorizadas, donde se ha desplazado el eje desde un núcleo oculto en la propia interioridad hacia una superficie visible que estimula un espectáculo del yo en vez de una mirada desde dentro.

El psicoanálisis tiene por delante, al igual que las ciencias, las artes y la filosofía, la tarea de ir abriendo resquicios en la seguridad de lo ya pensado e imaginar nuevas preguntas. Tal vez convenga fantasear, como propone Roudinesco (2002), que estamos en un estado de crepúsculo, sin saber qué lo seguirá.

El contexto actual es muy diferente del escenario de la sociedad moderna. Estamos transitando un cambio de paradigma tecnocientífico. El mundo mecánico de la física clásica ha quedado en el pasado dando lugar un modelo informático-molecular.

Frente a este contexto y si pretendemos ser sensibles a las transformaciones

de la época, se nos puede plantear una dicotomía entre ser los herederos de un método y los cambios por venir. La mejor manera de serle fiel a una herencia, plantea Derrida (2003) es serle infiel, no recibéndola literalmente, como una totalidad, sino más bien siendo herederos fieles “en la medida de lo posible” (p. 10). Recibir, para transformar, apropiándonos. Un heredero recibe, pero también elige y decide; es alguien que es responsable por lo que lo precede pero también ante lo por venir.

Esta transformación del medio psicoanalítico, al decir de Roudinesco (2002), incluye una nueva generación de analistas y pacientes, surgidos de la transformación de la estructura familiar. Las turbulencias sociales producen efectos tanto por el lado de los pacientes como por el de la formación de los clínicos. Los cambios del campo social y los de la profesión analítica van de la mano Y, si bien reconoce que el modelo familiar freudiano no será destituido, señala que se está complicando y su porvenir es incierto; hay muchas configuraciones llamadas familiares y los progresos de la genética abren la imaginación ante fenómenos aun no registrados por el estado civil<sup>6</sup>.

¿Adónde llevará todo esto? No podemos imaginar lo que va a ocurrir. Se ha iniciado un proceso complejo en el interior de la comunidad psicoanalítica que, probablemente, no se detendrá. Si somos honestos con nuestro trabajo podemos ver que éste se ha transformado, que los pacientes actuales tienen sus exigencias, que nuestra manera de practicar la clínica está cambiando hoy. Esta nueva realidad está presente y, en lugar de negarla o excluirla bajo el riesgo de convertirnos en censores, deberíamos poder pensarla, tenerla en cuenta e interpretarla. Psicoanalizar, dice Viñar, “no es aplicar una buena teoría, sino estar disponibles para detectar y acoger lo inédito e insólito que irrumpe en la experiencia coloquial de la transferencia”. (2012, p.72).

Si la innovación es lo que hoy nos convoca, no se tratará de temer o de esperar, sino de buscar nuevas armas, como plantea Deleuze (1991).

Creo que hay que pensar en facilitar posibilidades de encuentro, rescatando la posibilidad de construir intimidades, aunque eso lleve tiempo.

---

<sup>6</sup> Desde el derecho, ver los aportes que plantean Kemelmajer de Carlucci Aída (2011), en “Las nuevas formas de parentalidad pensadas desde lo jurídico”. Revista SAP, n. 15/16. Año 2011/2012. Allí dice que “La reproducción humana asistida ha creado una especie de categoría intermedia entre la filiación biológica y la adoptiva (p.158) [...] “complejidad que abre nuevos horizontes”; y Mónica Pinto (2011), en “Relación entre la realidad de las sexualidades contemporáneas y el derecho”. Revista SAP, n. 15/16. Año 2011/2012, donde expresa que “el derecho no construye realidad, lo único que hace es formatearla o dotarla de algún lenguaje que permita que esa realidad pueda funcionar y desarrollarse mejor” (p. 148).



Es en la intimidad de la consulta donde se despliegan historias de las que somos partícipes, donde entremezclamos arcillas propias y ajenas, escuchando a otros compartir sus experiencias y ayudamos a darles vida en esa eterna discusión entre verdades y mentiras, realidad y ficción, la fantasía y la vida.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allen, W. (2011) *Medianoche en París*.
- Deleuze, Gilles (1991). *Posdata sobre las sociedades de control* (p.18). En: Christian Ferrer (Comp.) *El lenguaje libertario*, t. II, Montevideo, Nordan. Citado por Sibilía, P. en *El hombre post-orgánico*, FCE, 2005, p. 33.
- Derrida, J. y Roudinesco E. (2003). *Y mañana, qué...* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Dufour, D. R. (2007[2003]). *El arte de reducir cabezas. (Sobre la servidumbre del hombre liberado en la era del capitalismo total)*. Buenos Aires: Paidós.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y Castigar*. México: Siglo XXI.
- Galli, Vicente (2004-2005). Psicoanálisis-Psicoterapias psicoanalíticas. Sobre diferencias de grado y de cualidad. *Revista SAP*, n. 7/8.
- García Márquez, G. (1998). *La bendita manía de contar*. Madrid. Ollero & Lamos Ed.
- Herzog, W. (2008). *Conquista de lo inútil. (Diario de filmación de Fitzcarraldo)*. Buenos Aires: Entropía.
- Kemelmajer de Carlucci, Aída (2011). *Las nuevas formas de parentalidad pensadas desde lo jurídico*. *Revista SAP*, N° 15/16. Año 2011/2012.
- Liotard, J. F. (1994[1986]). *La posmodernidad (explicada a los niños)*. Barcelona, España: Gedisa.
- Nochlin, L. (1972). *Realism, Style and Civilization*. En: *Art Journal* Vol. 32, N. 2. Penguin Books.
- Martín-Crosa, R. (1978) *Acerca de lo bello*. Edición del autor.

- Pavlovsky, E. y Kesselman H. (2007). Historia de un espacio lúdico. En *Espacios y Creatividad*. Buenos Aires: Galerna.
- Pinto, M. (2011). *Relación entre la realidad de las sexualidades contemporáneas y el derecho*. Revista SAP, N° 15/16. Año 2011/2012.
- Roudinesco, E. (2011). ¿Y mañana qué? Entrevista de Carlos Maffi a E. Roudinesco sobre el futuro del psicoanálisis. (pp. 581-589). *Psicoanálisis*. Revista APdeBA. Vol. XXXIII. N. 3. 2011.
- Soler Serrano, J. (1977). Entrevista televisiva a J. Cortázar en *A fondo*. TVE.
- Sibilia, P. (2005). *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- (2006). Blogs, fotologs, videologs y webcam: intimidades y confesiones en la web. *Revista SAP*, n. 9.
- (2008). *La intimidad como espectáculo*. 1ª ed., Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- (2010). Mutaciones de la subjetividad. La exhibición de la intimidad como un eclipse de la “interioridad”. En *La intimidad. Un problema actual del psicoanálisis*. Colección Colegio de Psicoanalistas. Psicolibro ediciones.
- Viñar, M. (2002). Sobre encuadre y proceso analítico en la actualidad. *RUP 2002*; 96: 31-36.
- (2012). Tradición/Invención. *Revista Calibán*, Vol. 10, n. 1. Año 2012.
- Virilio, P. (1993). Sujeto y velocidad. *Zona Erógena*. Buenos Aires. n. 16. Año IV. noviembre 1993, p.15
- Winnicott, D. (1999[1951]). Objetos y fenómenos transicionales. En *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*. Barcelona: Paidós.
- Woolf, V. (2012[1927]). Caminata, por las calles: Una aventura londinense. En *La muerte de la polilla y otros ensayos*. Buenos Aires: La bestia equilátera.
- (2008[1929]). *Un cuarto propio*. (p. 6). España: Seix Barral.